

ne (PG 31). Para el resto, a falta de edición crítica, se ha recurrido a la edición y numeración de Migne (PG 31,653-869). En la línea de las publicaciones de la «Biblioteca de Patrística», se trata de una traducción precisa y clara. Las notas, sin ser abundan-

tes, ayudan a iluminar un texto cuya lectura no sólo nos muestra a las claras la identidad del cristiano sino la gran personalidad de Basilio de Cesarea.

Juan Luis CABALLERO
Universidad de Navarra

PROBA

Poema sagrado sobre los méritos de Cristo

Introducción, traducción y notas de María José Cabezas Cabello,
Ciudad Nueva, Madrid 2015, 160 pp.

El poema sagrado sobre los méritos de Cristo es un centón virgiliano, denominado también *De laudibus Christi* o *Carmen sacrum*, compuesto por una cristiana del siglo IV. El centón es un tipo de composición poética que, recurriendo a palabras seleccionadas, hemistiquios y/o versos completos de un poeta o poetas, busca ofrecer un significado completamente diferente al original. En este caso, se trata de una composición sobre diferentes textos bíblicos a base de textos de Virgilio, sobre todo de sus *Geórgicas* y *Bucólicas*, y de su *Eneida*. El libro que reseñamos consta de una traducción y notas de dicha composición (pp. 101-143), y de una extensa introducción y bibliografía (pp. 7-98), breve resumen de la tesis doctoral de la autora. En dicha introducción se abordan estas cuestiones: la identidad de Proba; sobre el centón en general y, más en concreto, sobre el centón de Proba; sobre la doctrina teológica del *Carmen sacrum*.

Respecto a la identidad de la autora del poema y a la fecha de su composición, María José Cabezas sostiene que se trata de Faltonia Betitia Proba, esposa de Clodio Celsino Adelfio y madre de Clodio Hermodeniano Olibrio (esposo de Tirrania

Anicia Juliana y padre de Anicia Faltonia Proba) y Faltonio Probo Alipio, sobrina de Probo, e hija de Demetriade y Petronio Probiano, procónsul de África de 314 a 316, prefecto del pretorio en 321, cónsul en 322, y prefecto en 331. Tanto Proba como su marido habrían sido conversos al cristianismo. Concretamente, siempre según la autora de la edición, el *Carmen sacrum* habría sido compuesto por Proba alrededor del año 362, unos diez años después de su conversión, lo que justifica que en el poema haya una mezcla de ortodoxia doctrinal con su personal idiosincrasia. Otros autores consideran, sin embargo, que la autora del poema es Anicia Faltonia Proba, esposa de Sextus Cladius Petronius Probus (disculsi3n en pp. 18-24).

En torno al tipo de composici3n literaria, Marí3 Jos3 Cabezas dedica parte de la introducci3n a explicar qu3 es exactamente un cent3n, y a diferenciar los centones paganos de los cristianos. Se conservan muchos ejemplos de centones, los cuales son a menudo vistos como un g3nero literario de segunda categorí3, llevado a cabo por motivos «lúdicos», algo así como ingeniosos juegos de palabras, con alusiones

varias, cosa que, de hecho, no compagina muy bien con la idea de que la referencia a la doctrina cristiana debe ser unívoca. De hecho, mientras que el *Carmen sacrum* tuvo bastante éxito en los siglos IV-V, a algunas personas, como al papa Gelasio I, les escandalizó que se hablara de Cristo con letras paganas. Y quizá en esta línea se encuentra una de las cosas que pretendía Proba: situar la literatura de tema cristiano a la altura de la literatura pagana.

El centón de Proba consta de 694 versos, divididos del siguiente modo: proemio e invocación (versos 1-55); episodios del Antiguo Testamento: creación, paraíso, Adán y Eva, Caín y Abel, diluvio (versos 56-332); episodios del Nuevo Testamento: nacimiento de Cristo, matanza de los inocentes, Juan el Bautista, tentación de Cristo, sermón de la montaña, joven rico, expulsión de los mercaderes, Última Cena, traición de Judas, crucifixión, Resurrección, Ascensión (versos 333-688); epílogo (versos 689-694). Como se puede ver, el poema se centra en la creación del mundo y en la vida de Cristo. En la parte dedicada al Antiguo Testamento, que habla en esencia de Dios, Señor del mundo, se recurre tan sólo a los primeros capítulos del Génesis, privilegiando los textos más bellos sobre los

más teológicos. Además, los textos bíblicos se «componen» de una forma bastante libre. La segunda parte es, en esencia, un cántico a la divinidad de Cristo. No está claro si algunas de las cosas que dice Proba son heterodoxas o si se trata simplemente de un efecto producido por la misma dinámica del centón. En las pp. 57-87, dedicadas a la doctrina teológica, se explica un poco más en detalle el contenido de cada sección del poema.

Quizá la introducción de esta edición sea demasiado extensa. Se nota, en todo caso, la prolijidad característica de las tesis doctorales. No cabe duda de que esas páginas ofrecen una buena y completa presentación del género literario al que nos enfrentamos y, en concreto, del *Carmen sacrum* de Proba, si bien convendría afinar las referencias a pie de página y, en algunas ocasiones, las afirmaciones sobre cuestiones más teológicas, algunas de las cuales se apoyan en obras un tanto antiguas y genéricas, no especializadas. Se trata, en conclusión, de una cuidada edición en castellano, de un tipo de texto poco conocido, que sirve para iluminar un poco más el panorama de la literatura cristiana antigua.

Juan Luis CABALLERO
Universidad de Navarra